

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 3.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administración.—En Ultramar: D. Benito Gonzalez Tánago, Obra Pia, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales.—Idem.—En Ultramar, por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados. A precios convencionales.

SANTANDER 1.º DE AGOSTO DE 1864.

Aunque se nos califique de molestos por el Excmo. Ayuntamiento, no podemos prescindir de volver á llamar su atención hácia algunos asuntos. El mismo celo que esta corporacion está desplegando por acometer todo género de reformas, nos autoriza para dirigirnos á ella en demanda de otras nuevas, cuidando por supuesto de no ser demasiado exigentes, y de no reclamar empresas costosas cuya realizacion pudiera paralizar otras indispensables. El asunto que pone hoy la pluma en nuestras manos es harto sencillo y nada nuevo. Desde luego empezamos por recordar otra vez á los señores concejales el proyecto de Pescadería, dormido sin duda en el olvido ó bajo inconvenientes que deben vencerse á todo trance, porque cada dia es mas necesaria en Santander esa obra cuyos preliminares se llevaron á cabo tan satisfactoriamente. Y hecho este recuerdo de valor, vamos á hacer otros mas baratos aunque no menos importantes, v. gr., reglamentar los cargueros que hoy hormigean y molestan en la estacion del ferro-carril, muelle y aduana, asaltando á los viajeros sin respeto ni miramiento, y lo que es peor, sin garantía para los bultos que *conquistan* á fuerza de pulmon y de brazo. En otra ocasion recordamos haber hablado latamente de este asunto; y suponiendo que al municipio no se le ocultarán las clarísimas razones que militan en pró del particular, nos abstendremos de consignarlas aquí. Reglamentar tambien y someter á una tarifa oficial la industria carretera de esta poblacion es muy necesario.

Hoy que no tiene mas ley que la costumbre, y esto en el comercio, produce serias dificultades á los particulares que con poca frecuencia se valen de ella para el arrastre ó conduccion de un bulto cualquiera.

Tambien exige la atención del Ayuntamiento el abuso que se hace á todas horas,

por los propietarios, del ornato público. Manzana hay en este pueblo que tiene mas colores que un arco iris, pues tiene otros tantos propietarios y cada propietario un gusto particular. Hay, si mal no recordamos, un artículo en las ordenanzas municipales por el cual se obliga á pintar la fachada de una casa de un solo color, aunque sean mas de uno los propietarios de la finca. Si el señor alcalde lo desea le indicaremos mas de una manzana, y de las de mas lujo, pintadas hasta de tres colores, y otras que se están pintando sin que podamos decir ahora cómo, pues eso depende del número de propietarios, el cual ignoramos. Y todavía mas importante que el colorido es en los edificios de Santander la cuestión de forma. Aquí se levantan pisos y boardillas sin miramiento ni respeto alguno al público ni á las ordenanzas, y se adelantan ó se retiran á capricho los edificios, dejando en las calles correspondientes los indispensables rincones que son al dia siguiente otros tantos receptáculos del público desaseo.

Reclaman tambien á grandes voces la atención del Ayuntamiento algunas costumbres populares contra las cuales en vano clamamos uno y otro dia. En este pueblo incomprendible, donde se tiene horror á la buena música, no hay fregona que dé dos pasos en la calle sin *echar* una seguidilla, ni bracero ó industrial que atravesase de noche el ancho de su calle sin conmovér á heridos la vecindad, y lo que es peor, sin dejar de manchar el pudor con el cieno de sus coplas. Esto es de todas las noches, de todas las horas y de todas las estaciones. Y ya lo hemos dicho otra vez: el vecino honrado y laborioso aprovecha la noche para descansar entre su familia, y nadie tiene derecho á interrumpirle el sueño, y mucho menos con groserías y blasfemias.

Algunos establecimientos públicos admiten gente hasta muy entrada la mañana, y al abrigo de un simulado reposo se fomenta en ellos la pasion del juego y otras tan innobles. Nos consta, y tenemos una ver-

dadera satisfaccion en publicarlo, que el actual señor alcalde ha perseguido con buen éxito algunos de estos focos de corrupcion; pero como quiera que le queda mucho que hacer en esta noble empresa, volvemos á recomendársela de nuevo.

Para todo lo espuesto y para lo que dejamos hasta nueva ocasion solo pedimos, con esperanzas de muy buenos y prontos resultados, carácter en las comisiones de ornato, y asiduidad y celo en los agentes de la autoridad.

Dice La España del 29:

«No tenemos la menor noticia de los hechos que nuestro apreciable colega *El Diario Español* toma de otros periódicos suponiendo que han ocurrido en uno de los pueblos de Vizcaya confinantes con la provincia de Santander. Hoy preguntamos sobre ello al país, y rogamos que se suspenda todo juicio hasta recibir nuestra respuesta. Las noticias procedentes de Santander (si es que no son oficiales) merecen, cuando menos, cuarentena, en vista de la saña que aquel rico é ilustrado pero mal prevenido pueblo ha manifestado siempre contra Bilbao y los vizcaínos.»

Hé aquí bajo un piropo cortésano la agresion mas enconada y maligna. Hasta *La España* pierde la chaveta y se vulgariza en el momento en que se acuerda de que es vascongada. El culto, rico y próspero pueblo de Santander, sépalo el periódico del Sr. Egaña, no necesita para vivir caer en la villana tentacion de desacreditar sistemáticamente á las tres dichosas y ya célebres provincias; y si desgraciadamente tocásemos ese extremo, no apelariamos á chismes de tan mezquina ley. Pero los vascofilos en su afán de sublimar todo lo que trasciende á fueros, difaman á un pueblo honrado y laborioso antes que confesar que pueda haber en una aldea vascongada un alcalde ignorante y arbitrario. Nada ha sabido el pueblo de Santander del supuesto atropello hasta que lo ha visto en la prensa de Madrid, y aunque todos le halla-

mos muy verosímil, porque ya sabemos hasta qué extremos conduce el fanatismo, como no lo hemos visto confirmado oficialmente nos hemos abstenido de darle entero crédito.

Y oiganos ahora *La España* un consejo aunque no le pide. Si en lugar de lanzar sobre el digno y honrado pueblo de Santander una acusacion falsa y calumniosa, consagrarse su celo á condenar esas ridículas farsas; esos pueriles alardes de fuerza y de independencia; esas parodias inocentes de *Camaras, Parlamentos y Capítulos*, con cuyas reseñas vienen llenos los periódicos aforados quince dias há, ganaría mucho la causa de los fueros, y no habría que lamentar ni la suposicion de hechos como el denunciado por *El Diario Español*. El pueblo culto y sensato hasta se divierte con ciertas comedias, pero el pueblo ignorante y sencillo las toma al pie de la letra. ¡quiera Dios que, las solfeadas y cacareadas juntas de Guernica no den resultados mas afflictivos que el de revelarse una autoridad vascongada contra una pareja de la benemérita guardia civil!

En *El Reino* del 30 leemos los siguientes párrafos en los cuales se hace cumplida justicia á la empresa de vapores trasatlánticos de los Sres. A. Lopez y Compañía:

«Anoche hemos recibido de Vigo el siguiente despacho telegráfico.

Vigo 30.—El vapor-correo *Infanta Isabel*, capitán D. José Gomez Quintana, llegó esta mañana á las ocho y media con la correspondencia de las Antillas, 200 pasajeros, incluidos los licenciados y los penados. Invirtió en la navegacion desde la Habana á este puerto trece dias y ocho horas; es el viaje más rápido conocido hasta el día.»

La empresa Lopez no solo cumple con exactitud sus compromisos, y coopera con los medios materiales de que dispone para la conduccion de tropas á las Antillas, sino que sus buques de vapor al mando de expertos é inteligentes capitanes, recorren

Bernardo miró á su compañero, de los piés á la cabeza, y manifestó una sorpresa inmensa.

—Yo te preguntaría otra cosa, pero quizás no entenderías la broma y te enfadarías conmigo, dijo.

—Di con franqueza lo que piensas, respondió su compañero.

—Me admira sobremanera, Julio, que no haya la mas pequeña gota de sangre, ni la mancha mas imperceptible sobre tus vestidos. Con tu permiso, ¿puedo creer que has soñado todo eso?

Julio saltó en la silla, rechinó los dientes, y mirando á su compañero como si quisiera devorarlo, exclamó:

—¿Qué? ¿te atreves á burlarte de mí? ¿Estás cansado de la vida? ¡Insensato! ¡solo con que yo levantara la mano, quedarias hecho pedazos!

Bernardo se habia levantado tambien y dijo con voz entre irónica y suplicante:

—Debes perdonarme, Julio. Creo todo lo que me dices y jamás he dudado de tu maravilloso valor. Si á veces me rio de las cosas mas serias, no lo echas á mala parte; este linaje de bromas es propio de los hombres.

—Si tú no fueses un escrupulo de hombre, un ser débil é impotente, ya estarias tendido á mis piés, murmuró Julio; sin embargo, me estás dando ganas de hundir mi cuchillo en tu pecho...

—Déjalo en la vaina, por amor de Dios, Julio; voy á buscar para tí un *stoup* de cerveza de Hamburgo.

embrujaado! Ya he derramado cuartillos de sudor; pero el nuevo resorte será bueno; un momento mas y he concluido.

Bernardo contempló con singular atención el objeto sin concluir, y pareció espantado.

—¡Cielos! dijo, ¿que es esto? ¡Un sillón con trampa! ¿Quiéran cazar hombres aquí?

Julio hizo con la cabeza una señal afirmativa.

Pálido de ansiedad, Bernardo murmuró:

—El señor me ampare! ¿qué va á pasar aquí?

¿Sabe algo nuestro amo de este mueble terrible?

—No es él quien te ha mandado traerme los resortes?

El corcovado hizo la señal de la cruz, y murmuró en voz baja algunas palabras:

De repente, Julio le dió un golpe en la espalda, y exclamó riendo á carcajadas.

—¡Já! ¡já! ¿Qué inocente! Ya está viendo en el sillón una víctima y la sangre que corre á torrentes, como en los cuentos de viejas. Tranquízate, Bernardo; lo que estoy haciendo es solo para satisfacer un capricho de nuestro amo. Va á hacer reparar el jardín y componer la fuente. El que vaya á sentarse allí, caerá en la trampa, y las salamandras le inundarán á placer. Créeme, es una broma de nuestro amo.

—¿Qué cobarde soy! exclamó Bernardo, riéndose de su propio terror. Será una cosa muy chistosa... Abreme ahora la puerta, Julio; hace tiempo que me estarán esperando en la factoría.

Ambos abandonaron la casa y se dirigieron conversando á la puerta del jardín.

A poco rato, volvió solo el hombre de los cabellos rojos. Tomó el resorte que estaba sobre la mesa del locutorio, y se dirigió con él á la habitación donde habia asustado á su compañero con la revelacion del secreto de su amo. Sentóse en el suelo al lado del sillón, y cogiendo algunas herramientas, se puso á arreglar el resorte y á ensayar si produciría el resultado apetecido. En medio de su faena, decia riéndose:

—A ese estúpido ¡robado se le haría creer que un gato pone huevos! ¡Se ha tragado toda la historia de Brufferio y sus bribones, como si fuera el Evangelio! ¡Para escamotearle del bolsillo hasta el último centavo, basta con causarle miedo! ¡Tengo dos chelines! La tarde avanza y ya comienza á estar oscuro. Ahora mismo voy á la taberna del *Dado de plata*. ¡Jugare algunos ochavos, despues algunas piezas blancas, y por último florines, y hasta coronas! Esta vez dejó de jugar en cuanto me sienta lleno el bolsillo... Entonces al menos, será cosa de mandarle algo á mi pobre madre... En qué situación se encontrará? ¿Quién sabe si ya habrá abandonado el mundo? ¿Quién fuera mejor para ella!... ¡Pobre y ciega! ¡Y por único apoyo, un hijo que tiene que ocultar su verdadero nombre para librarse del verdugo, un jugador, un borracho, un verdadero racimo de horca! ¡Oh! si la suerte me es favorable, le envia-

con asombrosa rapidez una larguísima distancia.

Recordamos que en el año de 1862 tres buques de la empresa emplearon en llegar de Cádiz á la Habana, contando treinta horas en las escalas, diez y siete días y doce horas; desde este último puerto á Cádiz, quince días y cinco horas, y desde la capital de Cuba á Vigo trece días y veinte horas de navegación. Entonces la prensa elogió la actividad y el celo de los capitanes de la empresa, y el gobierno recompensó á estos con la encomienda de Carlos III.

Hoy tenemos que dar cuenta de un nuevo viaje más rápido todavía que los anteriores. Como nuestros lectores han podido ver en el despacho telegráfico, el vapor *Infanta Isabel* llegó á Vigo desde la Habana en trece días y ocho horas; es decir, doce horas antes que el viaje realizado en 1862 y que tanto llamó la atención del gobierno y de la prensa.

Siendo de gran importancia política y comercial el tener aseguradas las comunicaciones con las ricas provincias de Ultramar, no podemos menos de aplaudir á la empresa trasatlántica por el celo que ha desplegado en estos últimos años.

Felicitemos por nuestra parte á esta empresa, y muy especialmente á nuestro amigo y paisano el inteligente y bravo marino, señor Quintana, por un viaje tan rápido y feliz, en la confianza de que el gobierno de S. M. apreciará en todo lo que vale el servicio que acaba de prestar el *Infanta Isabel*.

Leemos en un periódico los siguientes párrafos:

«Los armadores y patronos de pesca de la matrícula de Málaga, han elevado á S. M. una esposición suplicando que no se lleve á efecto el aumento en los derechos de consumo sobre el pescado.

Dicen en su solicitud los esponentes que los armadores y patronos, despues de arrostrar azares y riegos considerables, despues de satisfacer los derechos correspondientes al pescado, ven con dolor que el público se niega á adquirirlo á tan elevado precio, que el artículo se pudre, que pierden el importe de la manutención de diez ó doce braceros necesarios en cada barca, y que, por último, no solo ellos se arruinarán así indefectiblemente, sino que faltará el principal alimento á las clases poco acomodadas de aquella populosa capital y de casi todos los pueblos de la provincia. Al morir esta industria, no serian los males espuestos los únicos que deberian lamentarse: de entre los bravos pescadores, avezados al trabajo y á los peligros, salen cuando les toca su turno los mejores individuos de nuestra marina de guerra.

Y que la industria languideceria de este modo amenazando extinguirse, es indudable; porque además de recaer el pago de esta contribucion sobre unos industriales de escasísimo capital, los cuales no podrian sostener sino muy breves dias tan onerosa pérdida, la resistencia del público á comprar el pescado con el aumento del nuevo derecho es tanto mayor en aquella provincia, cuando que si en Madrid, verbi-gracia, cuesta cuatro ó cinco reales una libra de almejas, en aquella costa suele valer un solo real la arroba del propio marisco.»

Creemos sumamente fundada la esposición de los armadores y patronos de pesca de la matrícula de Málaga, y como Santander se halla en las mismas circunstancias y nuestros pobres pescadores sufririan notablemente en su trabajosa industria con el injustificable aumento de derechos de consumo á que se refiere la citada esposición, unimos nuestra débil voz á la de los esponentes para que el gobierno de S. M. atienda con benevolencia á tan justas reclamaciones.

CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del día 30 tomamos las siguientes noticias:

—Continúan las juntas de comercio de las provincias enviando felicitaciones al Sr. Pareja, ministro de Marina, por las últimas disposiciones adoptadas que tan favorable acogida han hallado en el país. Hoy ha llegado una nueva felicitacion de la junta de comercio de Alicante. Creemos que no ha de tardarse mucho en dictarse alguna nueva medida no ménos satisfactoria que las anteriores.

—El *oidium* que hasta ahora no se habia presentado, empieza ya á desarrollarse de un modo extraordinario en algunos puntos de esta provincia, y segun nos dicen, los que se han descuidado en azufrar las viñas van á perder, si no toda, gran parte de la abundante cosecha que creian asegurada.

—Dice anoche *La Epoca*:
«Siguen los clamores de las provincias contra la alteracion en las tarifas de consumos. En Málaga, sin la prudencia de las autoridades, habria podido haber disgustos, pues verdaderamente sorprende que se exija 3 rs. de derecho á la fruta que por término medio vale 4 y menos si se trata de los higos chumbos. No dejaremos de pedir que se fije la consideracion del gobierno en estas cuestiones de verdadero interés para las clases pobres.»

—Se trata de establecer en todo el mundo católico una asociacion para ayudar con los mayores socorros á los gastos del pontificado.

Se trabaja por que el primer suscriptor en España sea S. M. la Reina; en Francia la emperatriz; en Austria el emperador Francisco José, y en los Ducados alemanes que son católicos, sus respectivos principes.

Se dice que en todas las naciones se organizarán juntas directivas, en las cuales entrarán los repre-

sentantes de la Santa Sede, los cardenales, arzobispos y obispos, y muchos elevados personajes de la aristocracia, del ejército y de la magistratura. Los fondos serán siempre recogidos por los mas acreditados banqueros católicos. Inútil es advertir que siempre se procurará llenar en todas partes los requisitos que las leyes exigen.

—Por la subsecretaría del ministerio de la Gobernacion se publica hoy en la *Gaceta* una circular dirigida á los gobernadores de provincia, haciéndoles entender la real orden de 27 del actual, en la que S. M. la Reina se ha dignado aprobar lo espuesto por el Supremo Tribunal de Guerra y Marina, para que las autoridades tanto civiles como militares sepan á qué atenerse cuando se instruyan expedientes ó sumarias informaciones, en virtud de lo dispuesto en la real orden circular de 23 de diciembre de 1858, para aclarar la legitimidad de las exenciones de que trata el artículo 76 de la ley de reemplazos vigente, propuestas por individuos de tropas como adquiridas con posterioridad á su declaracion de soldados.

—Publica la *Gaceta* del 29 los estatutos y reglamentos á que deberá sujetarse la *Sociedad española de crédito comercial*, creada por el real decreto del 23 de este mes. Al propio tiempo se ha dispuesto que la construccion definitiva de la referida Compañía quede aplazada hasta tanto que se realice el capital efectivo con que debe fundarse dentro del plazo y con las solemnidades que se hallan establecidas en la legislacion vigente.

—Dice *La Epoca* del 28:

«Creemos que el pueblo catalan continuará dando las pruebas de cordura y sensatez que tanto le distinguen, y si algunos descontentos tratasen de escitar los ánimos, sabrá resistir extrañas sugerencias, que no se dirigen á otro objeto que á convertirle en instrumento de planes revolucionarios.

El gobierno y las autoridades del Principado proporcionan en estos momentos medios de subsistencia á las familias de los trabajadores, en las obras que costea el Estado.

Las clases laboriosas lo ven y lo sienten, y ya que no el deber, la gratitud y su buen nombre les obligaria á permanecer tranquilos.

¿Qué conseguirían con las asonadas y motines? Absolutamente nada: hacer más aflictiva su situacion.

El gobierno conía, y con mucha razon, en el patriotismo de los habitantes de Cataluña, sea cualquiera su clase ó categoria, para conjurar la crisis que se presenta para muchos con caracteres que seguramente no tiene.»

CORREO DE PROVINCIAS.

BARCELONA.—Dice un diario de Barcelona del día 27:

«En el fletado de la ex-puerta del Mar, plaza de Palacio, ha ocurrido esta mañana un incidente que ha dado lugar á la agrupacion de muchas personas. Una mujer pasaba con una cesta de pescado, y un empleado de consumos que estaba de servicio en el indicado sitio, ha trabado disputa sobre si debia ó no pasar pagando los derechos, siendo causa, con sus bruscas maneras, de que la pobre mujer viera todo su pescado en tierra. Observado

el lance por el señor gobernador de la provincia, ha separado inmediatamente al empleado de su destino, haciéndole pagar de su sueldo el importe del pescado. Es de aplaudir este rasgo de nuestra primera autoridad civil.»

CÓRDOBA.—Dice un periódico de Córdoba:

«Con motivo del descarrilamiento ocurrido en Canadá, del que en estos últimos dias se han ocupado los periódicos, y á consecuencia del cual, precipitándose el tren por lo alto de un puente, han resultado 34 muertos y 350 heridos, se nos ocurren algunas tristes reflexiones por recordar que en nuestra ciudad existe un individuo que, teniendo inventado un freno para parar instantáneamente los trenes de ferro-carriles, aunque hubiese empezado á precipitarse la máquina, teniendo tambien cumplidamente probado y demostrado lo eficaz de su invento, le ha sido imposible hasta aqui verlo adoptado, por una incuria inesplicable y tal vez de graves y transcendentales perjuicios para la humanidad, al mismo tiempo que para los intereses de las empresas.

ULTRAMAR.—Las noticias de Santo Domingo, que se tenian en la Habana á la salida del vapor *Infanta Isabel*, alcanzaban al 8, y de Puerto Plata y Montecristi al 9.

El general Gándara seguia en Montecristi donde no ocurría novedad.

En Haití habia estallado un movimiento revolucionario contra el presidente Geffrard. Parece ser que los revolucionarios pretendian auxiliar á los insurrectos dominicanos de la parte española.

En la isla de Cuba no ocurría novedad á la salida del correo.

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.—Escriben de Paris que entre personas bien informadas corria la voz de que la proyectada entrevista de Baden no será entre el emperador Napoleon y el rey de Prusia, sino entre el primero y el rey de Wurtemberg, el gran duque de Baden, el duque de Sajonia Coburgo y los demás soberanos de los Estados secundarios de Alemania que acudan á dicha poblacion, siendo ademas de los concurrentes el duque de Augustemburgo que mantiene buenas relaciones con el gobierno francés. El baron Maucler, gran chambelan del rey de Wurtemberg, ha sido el encargado de ir á Vichy á proponer esta entrevista al emperador, habiéndose arreglado todo por mediacion del rey Leopoldo. Pronto se sabrá, sin embargo, si todo esto no es más que un cuento ó si en Baden se van á echar los cimientos de una nueva confederacion del Rhin.

—Ha llegado á Paris Mr. Fernando Lesseps para presidir la próxima sesion de los accionistas de la compañía universal del istmo de Suez; pero deseando estar tranquilo para dar la última mano á la memoria que debe leer á la junta, ha marchado por algunos dias á Bretaña. Se asegura que la sentencia arbitral dictada por el emperador en tan importante asunto será del agrada de los accionistas.

—La política del gobierno francés es decididamente pacífica, si se ha de dar crédito á la siguiente anécdota que corre muy válida en Paris. La ma-

ré en seguida alguna cosa! El señor me ha prometido que la hará llegar á Luca... ¡Ah! ¡ya está puesto el resorte! Ensayemos si la máquina hace su oficio.

Se levantó y puso la mano sobre el brazo del sillón, como para sentarse en él; pero de repente dió un salto atrás exclamando:

—¡Ah! ¡imbécil! ¡Buena la iba á hacer! Me iba á dejar cojer en mis propias redes; y si al señor se le olvidaba venir esta noche por aquí, hubiera podido quedar preso hasta mañana en este sillón traidor... Pero oigo ruido!... Una llave que rechina en la cerradura de la puerta del jardín. Vamos, es el señor Turchi.

Y sentándose otra vez en el suelo delante del sillón y con la espalda vuelta hácia la puerta, se puso á trabajar en apariencia con ardor extraordinario, cantando, al mismo tiempo que limaba, el principio de una cancion conocida.

La puerta se abrió y el señor Simon Turchi apareció en el umbral de la alcoba; un instante permaneció inmóvil contemplando en silencio al criado, que continuaba su cancion como si no se hubiese apercibido de la llegada de su amo.

Simon se aproximó lentamente á su servidor, y le puso la mano sobre la espalda; pero antes de que hubiera podido pronunciar una palabra, Julio desenvainó su puñal, y poniéndose en pié de un salto, hizo un movimiento como de querer herir á su dueño.

Esta reconvenccion commovió al parecer profundamente á Julio. Bajó los ojos y por un instante permaneció como absorto en sombrías reflexiones. Despues levantó la cabeza, y dijo con abatimiento:

—No me hables nunca de mi madre, Bernardo, porque tocas la única cuerda sensible de mi corazón. Y en verdad, tienes razon; ¡soy un monstruo! ¡Oh! ¡Este juego maldito! pero yo me corregiré. Vete ahora, para que yo pueda continuar mi trabajo.

—¿Pero qué estás haciendo? preguntó Bernardo. Este es ya el tercer resorte que me pides, y cada vez me exiges que lo traiga de distinta herrería.

—Es un secreto que solo podemos conocer mi amo y yo.

¿Un secreto? murmuró Bernardo. ¡Resortes! ¡un secreto! ¿Qué podrá ser esto?

—Vamos, voy á hacértelo ver, dijo el hombre rojo. ¡El señor se enfadará si quiere, qué me importa! pero se trata de guardar silencio, Bernardo; de callar como un sordo-mudo.

Entonces condujo á su compañero á una habitacion, y habiendo cerrado la puerta le señaló un gran sillón, cuya forma era semejante á la de las otras sillas que lo rodeaban, pero en cuyos brazos se descubrían dos resortes encorvados.

—Esto es en lo que trabajo hace cuatro dias, sin descanso, desde por la mañana hasta la noche. Quisiera mandar á todos los diablos este asiento

¡Ah hipócrita! ¿luego tienes dinero? exclamó alegremente Julio. Pues bien, consiento en ser de nuevo tu amigo, si me haces un favor. Tengo absoluta necesidad de dinero; préstame algunos chelines, y el primero que te mire con malos ojos es hombre muerto.

—Pero si yo tuviese algunos chelines que dar-te, ¿correrías sin duda á jugarlos?

—No, por esta vez te engañas! yo pagaría con ese dinero algunas cosas que ayer me mandó comprar nuestro amo.

Bernardo sacó de su jubon una bolsita, y cogiendo el escaso dinero que en ella habia, se lo dió á su compañero.

—Ahí tienes dos chelines, dijo; es todo lo que poseo. Mucho temo que vayan á reunirse con los otros.

Julio se guardó los dos chelines en el bolsillo, y murmuró:

—¡Ah! y que no iré yo esta noche á la parroquia de San Andrés para ver si hay alguno que quiera apostárselas conmigo.

—¡Julio, Julio, te compadezco! dijo Bernardo suspirando. No es que yo pretenda darte lecciones, pero tienes una madre vieja y desgraciada, que necesita de tu amparo. Siempre estás hablando de enviarle un socorro, y desde hace seis meses tu dinero se va en el juego. ¿Quién sabe si tu pobre madre no estará sufriendo el mal horrible del hambre?

ñana en que Mr. Drouyn de Lhuys salió de Vichy para volver á París, almorzó con el emperador, y al despedirse de él, éste resumió en dos palabras la conducta que debía observar el ministro de Negocios extranjeros: dichas palabras fueron *inertia sapientia*. Esta actitud ha hecho suponer que por ahora no se publicará el anunciado importante folleto sobre la política exterior, que se decía estar encomendado á Mr. de La Guernonniere, ni la carta-programa del emperador, de que también se hablaba, como próxima á ver la luz pública en *El Moniteur*.

—La salud del emperador Napoleon se ha restablecido casi completamente en los baños de Vichy, y S. M. I. parece que se ocupa lo ménos posible de la política. Pocos días há inaugurado un baile que dieron á la guarnición de Vichy, saliendo á bailar con la primera aldeana que vió. Formaban la pareja correspondiente á la del emperador otra aldeana y un soldado que creyó demostrar su entusiasmo hácia Napoleon ejecutando las figuras más exageradas de la danza.

—Las noticias de Vichy dicen que la mayor intimidad reina entre el emperador y el rey Leopoldo de Bélgica. No se visitan en sus respectivas residencias á horas determinadas, sino que ordinariamente pasean juntos. Créese que esta intimidad es muy favorable al afianzamiento de la paz en Europa.

—Nótase estos días que los periódicos austro-prusianos atacan con acritud á la prensa francesa y á la política del gabinete de las Tullerías. Esta acritud se atribuye á tres causas: Primera, la recepción hecha al duque de Sajonia-Coburgo, cuando hizo un viaje há poco tiempo á París. El duque de Sajonia-Coburgo pasa por ser uno de los soberanos más liberales de la Confederación. Segunda, á la acogida benévola que el emperador Napoleon hizo á Mr. de Beust, representante de la Dieta germánica en la Conferencia de Londres, que vino el mes pasado á Fontainebleau; y tercera, el consejo dado por el gobierno francés, de que para fijar la suerte de los Ducados dano-alemanes, se oiga el voto de las poblaciones, consejo que en forma de poco disimuladas advertencias, han reproducido los periódicos semi-oficiales. Los diarios imperialistas esperaban la vuelta de Mr. Drouyn de Lhuys á París, para saber si debían contestar á los diarios de Austria y Prusia; pero según se cree, se les ha aconsejado que no lo hagan para evitar que una polémica ágría de la prensa se interprete en Europa como síntoma de malas relaciones entre Francia, Austria y Prusia.

ÚLTIMAS NOTICIAS.

Paris 29 de Julio.—Circularán varias versiones contradictorias, referentes á la marcha favorable de las negociaciones de Viena. Un periódico de Francfort que se cree bien informado, asegura que en la última sesión no han encontrado los plenipotenciarios un punto de partida que haga posible prever un resultado. Las correspondencias, por el contrario, consideran excelente la situación mirada por el lado del interés de Dinamarca, y grave únicamente con respecto á las relaciones entre Prusia y Austria. Se cree que el gabinete de Viena, al que generalmente se culpa de no observar una política franca y terminante, y de estar subordinado al de Berlín, tomará una actitud más firme frente á frente de Prusia desde el momento que quede ajustada la paz: llegado este caso, sostendrá la independencia de los ducados y la candidatura del duque de Augustenbourg. Es probable también que M. de Bismark se halle prevenido á parar los golpes del gobierno austriaco, cuidando en primer lugar de volver á poner sobre el tapete la idea del Congreso propuesta por el emperador de los franceses, y en segundo, de establecer la votación popular de los ducados.

La polémica sostenida por los periódicos alemanes sobre la cuestión de Rendsbourg, ha causado, según parece, alguna impresión en el gobierno prusiano. Se dice que en la sesión celebrada ayer en la Dieta de Francfort, el delegado de Berlín declaró que la Prusia no tenía inconveniente en que las tropas federales volvieran á Rendsbourg.

Se habla mucho de nuevas entrevistas de soberanos. Potsdam, Kissingen y Carlsbad no han bastado á la diplomacia de las cortes del norte; y de Berlín nos escriben que según las últimas noticias de San Petersburgo, el emperador Alejandro volverá á mediados de setiembre. Estos proyectos aumentan el cuidado y la inquietud del partido liberal prusiano, que comprende fácilmente la tendencia reaccionaria de estas idas y venidas, cuyo resultado se manifestará en las asambleas legislativas y harán que estas tomen una actitud más enérgica á la vista del peligro que amenaza á las instituciones liberales.

Los periódicos italianos, particularmente los que son eco del partido de acción, tienen un mérito que es imposible negarles, á saber: la franqueza.

Uno de estos dice hoy terminantemente su opinión á propósito de Garibaldi y de sus últimos proyectos de ejecución: no duda en revelar la complicidad de Inglaterra, ni en hacer aparecer á aquel dispuesto á burlarse de los ministros de esa nación. Es lamentable ciertamente que el *Morning-Post*, que tiene la especialidad de los documentos diplomáticos inéditos, no pueda descubrir algunos datos oficiales que sirviesen de apoyo á las revelaciones del diario italiano.

En la Cámara de los comunes hizo ayer M. Layard una notable aclaración: el respeto á los hechos consumados, que es el fundamento de la política inglesa, ha inclinado al gabinete británico á solicitar de la reina el reconocimiento del imperio neojicano. La Inglaterra, según M. Layard, se halla dispuesta á reconocer en el mismo los gobiernos que ocupan la capital, sin contar el número de provincias que estos puedan reunir, y á entablar relaciones oficiales con el nuevo emperador, desde el momento en que le sea anunciado su advenimiento al trono.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Cádiz 29.—Esta tarde á las siete ha salido la fragata Blanca con destino al Pacífico.

Paris 28.—Se ha dispuesto en honor al rey de España, grandes revistas de la guardia nacional y tropas que guarnecen á París.

Las noticias de Nueva-York dicen que los confederados trasladan precipitadamente su botín á Richmond y amenazan tomar la ofensiva contra el ejército de Grand.

Parte de las tropas de este ha sido llamada para defender á Washington. Sherman ha llegado delante de Aletanton, y se cree que los confederados le presentarian la batalla. Los banqueros de Nueva-York han aceptado el nuevo empréstito.

Paris 28 (por la tarde).—El marqués de Pépoli ha llegado á París.

El príncipe Humbert no visitará la corte de las Tullerías al mismo tiempo que el rey de España; su visita se realizará antes del 13 de agosto.

El periódico *La France* publica un segundo artículo para probar que la unión, mas bien que la rivalidad de Francia é Inglaterra, será siempre un obstáculo contra toda coalición de las potencias del Norte de Europa.

Si esta coalición venia á ser un hecho consumado, la Europa occidental y meridional contestaría por la unión íntima de Francia, Inglaterra, España, Italia y Portugal. Estas últimas potencias tendrán por auxiliares Suecia, Dinamarca y Turquía.

Después de haber largamente disertado sobre esta cuestión, el periódico oficioso concluye diciendo que no se presentará ninguna causa general que haga necesarias estas medidas.

Paris 28.—Han sido llamados á Vichy tres almirantes que últimamente mandaban escuadras en las costas de América.

Se atribuye este llamamiento á proyectos del gobierno del emperador respecto de la América meridional.

El emperador Napoleon ha hecho grandes elogios al rey Leopoldo de Bélgica por la conducta de Maximiliano en Méjico.

Vuelven á correr rumores de que se llevará á cabo de Congreso europeo.

Inglaterra y Austria se presentan favorables al proyecto.

El Austria ha dado seguridades al gobierno francés de que los alemanes no abusarán de la situación á que se vé reducida Dinamarca.

Francia ha pedido nuevamente que salga Francisco II de Roma; pero Antonelli se ha negado, defendiendo el derecho de asilo.

Se anuncian algunas reformas en sentido liberal. Los ministros defenderán los presupuestos en el Parlamento.

Viena 28.—La primera conferencia duró hora y media, y no hubo acuerdo sobre el punto de partida para tratar de la paz. Austria y Prusia se niegan á consentir en un armisticio antes de que se convenga en la base de la paz.

Paris 29.—Dícese que el gobierno de Francia ha aconsejado al bey de Túnez que emplee medidas enérgicas contra la revolución.

San Petersburgo 29.—El emperador Alejandro ha llegado á Isarskoe-celo, su residencia de verano. Ha manifestado el deseo de ir á visitar con frecuencia el campamento de Krasnoe-celo, donde están todos los regimientos de la guardia imperial.

Túnez 27.—Los árabes, después de haber recogido sus cosechas, han venido á aumentar el número de los insurrectos. Estos últimos están acampados á dos leguas de la capital, y acaban de hacer prisionero sin combate todo el ejército del bey.

Signen pidiendo la destitución de los ministros y la supresión de las contribuciones.

Londres 27.—Han sido prorogadas las sesiones del Parlamento.

En su mensaje, la reina Victoria dice que ha hecho todos sus esfuerzos para conseguir el restablecimiento de la paz entre Dinamarca y las potencias alemanas; que fué grande su sentimiento en vista de la nulidad de los resultados de la Conferencia de Londres; pero que espera que la reunión de los ministros de los beligerantes en Viena conseguirá llegar á un arreglo definitivo y una solución amistosa.

El mensaje habla también de la guerra de los Estados-Unidos para decir que Inglaterra seguirá en su política de neutralidad entre los federales y los confederados.

Paris 29.—Lord Clarendon ha asistido á un gran banquete en el ministerio de Negocios extranjeros: después del banquete ha habido gran recepción.

Paris 29 (por la tarde).—El periódico *la Gironda* de Burdeos ha sido suspendido por dos meses con motivo de la publicación de un artículo en el

cual se decía que el proyecto de un Congreso europeo no era otra cosa que un verdadero programa de guerra hábilmente disimulado con palabras de paz, y que dicha paz no podía ser mas que una utopía. El Consejo de los abogados asistirá el día 15 de agosto á la vista de la causa formada á los trece diputados y abogados, que comparecerán delante del tribunal de policía correccional por haber tenido reuniones electorales ilegales.

El Sr. Darg será defendido por Odilon Barrot.

GACETILLAS.

Casa de socorro.—En este establecimiento han recibido auxilios facultativos durante la semana que acaba de finalizar los individuos que á continuación se espresan:

—Un niño con una herida que, partiendo de la mejilla izquierda, dividia en todo su grueso el labio superior; lesión que fué ocasionada en una caída.

—Un hombre con una herida contusa en la ceja izquierda, de poca gravedad.

—Otro con una herida triangular en la ceja derecha y pequeñas erosiones en la mejilla del mismo lado y en el dorso de la nariz.

—Otro con una herida contusa, de mano airada, sobre la elevación frontal derecha.

—Otro hombre que á consecuencia de una mordedura, presentaba una herida con pérdida de sustancia, interesando la mayor parte del borde de la oreja derecha.

—Un niño de unos tres años con una herida estensa y profunda en la frente, á consecuencia de una caída.

—Una niña con una contusión, de mano airada, en la región temporal izquierda.

—Un muchacho con contusiones y heridas en el labio inferior, producidas accidentalmente.

—Un hombre con una herida por desgarrar en el brazo izquierdo, acompañada de hemorragia.

—Otro hombre con contusiones, de mano airada, en la cara.

—Otro con una herida contusa, también de mano airada, en la parte superior de la mejilla izquierda.

Romería.—Por traslación, tuvo lugar ayer en el sitio de Miranda la romería de Santiago que, por las corridas de toros, no se celebró el día 25 del mes último. Aunque la concurrencia no fué tan grande como otros años, no dejó de estar animada la fiesta, sobre todo por los bailes y las merendonas de la gente artesana.

Honrando alegre y ufano al Santo, terror del moro, corrió con mucho decoro vino bastante cristiano.

Y es muy justo.—Ha sido nombrado cronista del ayuntamiento de Madrid el señor don Ramon Mesonero Romanos. No puede ser mas acertado este nombramiento, que recae en el popular autor de las *Escenas matritenses* y de ese curiosísimo libro, publicado recientemente por el editor Mellado, que encierra tantas y tan minuciosas noticias del Madrid antiguo y moderno. Nosotros damos nuestro sincero parabien al señor Mesonero Romanos por su nombramiento, y á la vez á la coronada villa por la adquisición de cronista tan notable y autorizado.

El Busca-ruidos.—Con este título y buscando camorra, dicen que verá pronto la luz pública un periódico dedicado con preferencia á denunciar los males que ocasiona el juego y la escandalosa libertad y descaro con que hoy se halla establecido ese vicio en Madrid.

Busca-ruidos! yo te ruego que zurras á la canalla; mas hay gente en ese juego que si á echarte llega el pego, vas á decir: «otro talla.»

En todas partes cuecen habas.—Leemos en *Las Noticias* de uno de los últimos días de Julio:

«El domingo 17 hubo un escándalo en medio del día en la plaza de toros de Arlés (Francia). Se anunciaba una lucha de mujeres, con el título de *El mundo al revés*. A la hora del espectáculo, el empresario pasó por las calles de la ciudad á aquellas desgraciadas, casi desnudas. El débil traje de punto color de carne que constituía su único vestido mostraba, en vez de velar, las formas del cuerpo, que no dejaba completamente descubiertas. En las Arenas, nombre que se da á la plaza, el público vió á aquellas mujeres hacer ejercicios, que en nada se parecían á una lucha.

La inmoralidad de esta exhibición ni aun siquiera tenia la excusa de algún interés artístico. Las protestas de la muchedumbre indignada hicieron justicia á tan innoble espectáculo. No es esta la vez primera que en las Arenas de Arlés se intentó resucitar las fiestas inmundas del paganismo.

Prepare Dumas cien plumas para hablar punto por punto, de este asunto, que es asunto digno de Alejandro Dumas.

Buen ejemplo.—¿Quién creará V., señor alcalde, que estaba anteayer bajo los arcos de Bolado... pues vamos al decir, aumentando el caudal de aquellas aguas? Estremécense hasta los guardacantones: ¡un municipal!

Dos clases de llanto.

Un viejo que mal vivió y que, sembrando deslices, malos frutos recogió, á mejor vida pasó por pasar días felices.

Y aunque le causaba enojo, al casarse con su amor, dando á la novia sonrojo, de amor le lloraba un ojo y el otro de mal humor.

Amena literatura.—La *Ilustración de la Coruña*, con una serie de razonamientos *sin razon* se vuelve contra *La Bolsa* que, como otros ilustrados

periódicos, ha acogido y prohijado nuestras últimas zurras al poeta Aguirre del Río, inundador desventurado y lacrimoso de los valles de Galicia. Nuestros lectores, que ya conocen las *berzas poéticas* de Aguirre el malo, comprenderán los puntos que puede calzar su defensa hecha por *La Ilustración*, que nos va pareciendo muy digna del defendido. Y como califican Vds. á la tal *Ilustración*, que á renglón seguido de su notable defensa, nos enviste con una prueba del mérito de Aguirre titulada *Su Memoria*, en la que tropezamos con lo siguiente?

«Por ella, que en la cumbre De mi cenit, tan bella Los rayos de su lumbre Cual otro sol destella No ya valle de lágrimas, El mundo es me un jardín.»

«¿Cuál será, señores, la cumbre del cenit de nuestro Aguirre del Río? ¿Qué cenit será ese? ¿Quién habrá enseñado á D. Luis esa geografía astronómica amatoria?... y para que Vds. no escupan ese es me que subrayamos, dice en seguida:

«Por ella tus sonrisas en él sonne preciosas... y sonne en él las aves...»

Y para que haya de esto otras y otras esto, endosa á su adorada el siguiente *golletazo* amoroso:

«Tus miradas de tórtola En él dulces me son...»

«¿Qué me son ni qué figon ni qué despacho de vinos, señor don Luis? Usted cree que entrar en el palacio de las musas y entrar en una taberna es todo una misma cosa?

Es digna *La Ilustración* de su ilustrado poeta, si á *La Ilustración* le peta tanta copla de meson.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Vapor Amberes, de 133 ts., cap. D. J. Zaldumbide, de Amberes con 17 bultos tejidos y otros á D. J. M. Zorrilla: 8 id. mercería y otros á la señora Viuda de Wunsch: 3 id. quincalla á los señores Huerta y Cabrero: 10 id. queso á D. I. Cas-taudo: 176 rollos alambre á D. J. Gradit: 5 bultos clavos hierro á D. D. G. Gomez: 1 id. útiles id. á D. F. Germer: 1 id. mercería á D. M. F. Regatillo: 1 id. ferreteria á los Sres. Pascual y Casado: 44 id. maquinaria á D. F. Alday: 14 id. queso y otros á D. C. R. Martinez: 1 id. mercería á don J. R. de la Revilla: 149 id. albayalde á los Sres. Hijos de Dórga: 1 id. carbon á D. B. Arce: 1 id. mercería á los Sres. Perez y Garcia. Y resto de carga para Bilbao para donde se ha despachado.

Vapor Cervantes, de 149 ts., cap. D. J. Ferrandiz, de Barcelona y escalas con 18 barriles vino á D. J. Gradit: 30 sacos pimienta y 6 paquetes escobas á D. M. Arques: 116 fardos cera á los Sres. Aparicio é hijo y D. A. Labat: 21 barriles vino á D. C. R. Martinez: 6 bultos papel á la señora Viuda de Soriano: tejidos y otros efectos para varios.

Goleta Dolores, de 78 ts., cap. D. V. Lloret, de Valencia y la Coruña con 80 fardos azulejos á don A. Soriano: 3.000 azulejos á D. I. Soriano: 215 sacos arroz y 20 id. maíz á la órden: 8 id. alubias á D. A. G. Solar.

Quechemarin Nuevo Ason, de 28 ts., cap. don J. Goyo, de Fuenterrabia con 171 atados y 87 barras hierro á D. C. Jado: 112 atados id. á D. J. A. Toca.

Vapor Buenaventura, de 220 ts., cap. D. M. Cajigal, de Sevilla y escalas con 10 sacos pimienta á D. D. G. Gomez: 12 pipas aceite á D. F. Pedrera: 12 id. id. á D. A. C. Vigil: 12 id. id. 36 sacos habas y 8 bultos aceituna á D. S. del Diestro: 14 id. aceite á D. P. F. Regatillo: 30 cajas jabon y 4 pipas aceite á los Sres. Hijos de Pedraja: 17 cajas loza á D. A. Lera: 16 id. id. á D. J. Lledo Soriano: 10 pipas aceite á D. J. S. Herrera: 20 idem id. á D. V. Gutierrez: 10 id. id. á los Sres. Haro y Vazquez: 10 cajas jabon á los Sres. Perez y Garcia. Papel y otros efectos para varios.

Vapor Vizcaino-Montañés, de 48 ts., cap. D. J. A. Rentería, de Bilbao con tejidos, quincalla y otros efectos para varios. Bergantin goleta Neptuno, de 111 ts., cap. don F. Vila, de Torreveja con 60 fardos esparto á don I. Soriano: 80 id. id. á D. M. Arques: 61 id. id. á los Sres. Arrarte é hijos: 162 id. id. á D. R. Fernandez.

BUQUES DESPACHADOS.

Quechemarin Eduardo, de 38 ts., cap. D. J. P. Arrien, para la Coruña con ejes y ruedas. Idem San Miguel, de 28 ts., cap. D. P. J. Echevarría, para San Sebastian con cacao, azúcar, garbanzos y otros efectos.

CAMBIOS DE HOY.

Londres á 60 dqv. 50-00.
París al 4 del corriente 5-19.
Barcelona al 10 del corriente par.
Madrid á 8 dqv. 1½ y 5½ daño.

SANTANDER.

IMPRENTA DE LA ABEJA MONTAÑESA.

á cargo de D. Salvador Atienza, editor responsable. Calle de la Compañía, núm. 3, cuarto bajo.

